



La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos, o no habrá emancipación posible



Nadie podrá llamarse libre mientras haya un solo esclavo sobre la tierra

Apuntes del proceso especulativo actual en la vivienda (1992-2006)

Etcétera 40.- mayo 2006

Para rastrear el inicio del feroz proceso de especulación inmobiliaria español que se ha llevado a cabo durante los últimos 20 años, nos hemos de remontar al inicio de la llamada Transición y a los Pactos de la Moncloa, de los que formó parte la Ley del Mercado Hipotecario que sentó las bases que convertirían las hipotecas en uno de los grandes negocios de Bancos y de Cajas de Ahorros: El proceso especulativo corre paralelo a la tan cacareada “caída de los tipos de interés” (caída ficticia al alargarse los términos de pago: un piso representa para un trabajador una vida de pago) y, por supuesto, a la

imparable subida del precio de venta de los pisos e inmuebles (un 242% de 1996 al 2003), por lo cual, el esfuerzo de la compra supone casi un 60% de la renta de una “familia” trabajadora. En segundo lugar, hay que recordar al primer gobierno “socialista” y al Decreto-Boyer de las respectivas Leyes de Arrendamiento Urbano que permitieron la reducción de los contratos, la ilimitada subida de los alquileres y agilizó los procesos de desahucio (actualmente, en Barcelona, se producen unos 10 desahucios diarios), propiciando el acoso al inquilino. Todo ello fue rematado por los gobiernos del PP, y, así, los pisos de

alquiler, que representaban un 45% en los años 70, han bajado hasta el 6% en el 2005.

Todo esto ha propiciado que, a pesar de que los precios de los pisos e inmuebles sean, proporcionalmente, los que más han subido del mercado europeo, España tenga el récord de Europa de pisos en propiedad, aunque una tercera parte de ellos estén vacíos. El sector inmobiliario y de la construcción en general se ha convertido, después de una serie de leyes y medidas dictadas y ejecutadas por los políticos, en un “bien seguro”, un “refugio” donde invertir y lavar dinero y al que acuden todos los Rackets capitalistas (el 40% de la inversión extranjera directa se centra en el mercado inmobiliario). Cabe señalar que uno de entre los muchos grandes negocios de la “Obra” especulativa - que se hace con la connivencia de los políticos municipales- sigue siendo la compra de terrenos susceptibles de ser urbanizables pero aún no calificados como tales. Ahí se produce uno más de los cambalaches de esa transacción, cuyos agentes principales son la clase política y el Capital.

Sabemos, por lo tanto, que la especulación inmobiliaria y el enriquecimiento de unos pocos por medio de la obra financiada a través del Estado es uno más de los negocios del Capital; sin embargo, en España, dada su estructural debilidad industrial,



(continúa en la página 4)

A G E N D A (lo que hay que hacer)

Este periódico nace con la intención de ser una herramienta anarcosindicalista en defensa del anarcosindicalismo en turbulencias de “reforma”

Quien desee colaborar en este intento, contacte con nosotros:

Avda. de la Constitución, 21- 5ª planta
18014 Granada.

Apartados 757 y 4040
18080 Granada.

Teléfono: 958-27-66-35.

Fax: 958-27-67-04.

e- mail: granada@cnt.es

Asimismo, **quien quiera contribuir a sostenerlo, envíe sus aportaciones a la cuenta:**

Federación Local CNT de Granada

0182-3390-02-0202899142 BBVA, Ctra. Antigua de Málaga 76. 18015 Granada. El dinero que pudiera enviarse, por abono o por contribución, envíese con la indicación “periódico”, para su contabilización aparte, y con la mención de las señas de procedencia para remitirle personalmente los números que vayan saliendo

Anarcosindicalismo

“El anarcosindicalismo es un medio de organización y un método de lucha y de acción directa de los trabajadores, que tiene sus raíces en los postulados de la Primera Internacional y en los del sindicalismo revolucionario. Se inspira en fuentes esencialmente federalistas y anarquistas y, con neta actuación revolucionaria y clara orientación libertaria en la práctica, tiende constantemente a conquistar las máximas mejoras, en todos los sentidos, para la clase obrera, con miras a su integral emancipación, a la supresión de todo género de explotación y de opresión del hombre por su semejante o por una institución cualquiera y, al mismo tiempo, lucha por la abolición de todo capitalismo y de toda forma de Estado, oponiéndose irreductiblemente a los sistemas sociales y políticos actualmente imperantes, propugna por la transformación radical de las sociedades y regímenes en ellos asentados y por la instauración de un medio social de convivencia humana basado en los principios del Comunismo Libertario.

(*Germinal Esgleas: Enciclopedia Anarquista, I*)

Sumario:

Agenda **2**

Editorial: el Estado, parásito y depredador **3**

Jornadas libertarias en Granada. **5**

La inmigración y el mundo laboral **7**

La CNT de Granada gana el conflicto con Mercadona **9**

Un Primero de Mayo. **10**

En línea política: de arriba abajo. **12**

Sobre vida confederal: aclaraciones **14**

De ortofobias y heterofobias **20**

Marbella. **contraportada**

Sobre los adaptacionismos y la CNT

Es de dominio común que los actuales Comités de Empresa son el instrumento actual del capitalismo que repiten los “comités pa-ritarios” de Primo de Rivera (decreto-ley de noviembre de 1926) y los “jurados mixtos” de los republicano-socialistas (ley de abril de 1932). Dice Gómez Casas refiriéndose a los primeros “aquel decreto ley suponía un verdadero jarro de agua fría a cuantos de buena fe se habían mostrado durante todo aquel tiempo partidarios de conquistar la legalidad. Ahora se hacía evidente que el precio a pagar por la legalización era la negación misma de los principios y esencias de la CNT, encarnados en la máxima de acción directa y de todo rechazo de neutralización por parte de cualquier poder, o de integración en el mismo. Estaba muy claro para muchos militantes anarcosindicalistas y anarquistas, o ambas cosas a la vez, la imposibilidad de “adaptarse al medio sin hipotecar la esencia de los principios fundamentales de la CNT”... Peiró respondió...” que El Sindicato incurra en esa legalidad no sólo no es posible sin caer en el reformismo, sino que ni siquiera va a serlo sin caer en la indignidad...”, y que “Pestaña se había destapado lo suficiente ya para poner en guardia a los que sabemos que la CNT es contenido y no continente”

(*J. Gómez Casas, Historia de la FAI, Zero, 1977, págs 105 ss.*)

PROYECTOS YA EN MARCHA DE LA FL DE GRANADA:

- Escuela permanente de formación integral libertaria.
- Biblioteca circulante abierta.
- Círculo permanente de investigación, conferencias, coloquios, encuentros, controversias, exposiciones.
- Estructura de promoción cultural popular.
- Distribuidora de toda clase de material cultural libertario, hacia el alcance de prácticas editoras.
- Proyecto en formación: grupo teatral confederal.

El Estado, parásito y depredador

Luis Fernando Barba

Una vez realizada mi declaración de renta casi el último día del plazo impuesto por el Estado, ví un cartel llamando a la objeción fiscal y aunque en uno anida el instinto de rebelión y estaría dispuesto a secundar dicha campaña siempre te viene a la cabeza que los impuestos directos son más justos socialmente, pues los indirectos, los que gravan los objetos de consumo, alimentos, bebida, gasolina, gasolina, ropa, vivienda, etc, lo pagan en la misma cantidad seas rico o pobre, sin embargo en los directos, declaración de renta, pagas en proporción a tus ingresos. ¿Como se hace la objeción fiscal a los objetos de consumo, a los impuestos indirectos? O es imposible o no se compranada. Y aquí es donde te das cuenta que el Estado es principalmente una poderosa maquinaria recaudadora, sea cual sea la forma que adopte: democrático, dictatorial, teocrático, socialista, ... la característica principal es la imposición de impuestos.

Es lo que Marx llamaba superestructura parasitaria en su comentario sobre la Comuna de Paris.

Hobbes nos contó que los hombres primitivos combatían entre si, como lobos, por lo que tuvieron que unirse voluntariamente bajo la tutela del Estado para terminar con la ley de la jungla. Esto supuso que había que renunciar a la libertad en pos del orden necesario que establezca la sociedad. Pero es lógico pensar que, si fueron sensatos para crear el Estado, no lo fueran para no pelear como fieras. Posteriormente, Engels nos relató que en las sociedades primitivas reinaba la igualdad hasta que se hicieron descubrimientos técnicos que alteraron los medios de producción y originaron la propiedad privada. Entonces aparecieron las clases sociales y en consecuencia la lucha de clases. Para evitarla se creo un organismo especializado en mantener el orden: el Estado.

Pero un análisis de la realidad no se aviene a estas explicaciones. Ha calado en mucha gente y sobre todo en la

izquierda que la justicia social sólo se consigue a través del Estado, dado que sólo él tiene poder necesario para imponerse a las clases poderosas. El socialismo, en general, mantiene la creencia de un Estado liberador que se encarga de hacer una sociedad mas justa. Consecuencia nefasta de esta concepción fueron los estados socialistas donde surgió una poderosa clase social, los burócratas, que se dedicó en cuerpo y alma a suprimir la libertad y negar los derechos más elementales del individuo. A este socialismo estatista siempre se opuso el socialismo antiautoritario, donde la sociedad se organiza por los sindicatos, cooperativas, colectividades, organizaciones comunales y federales, y no por el Estado.

Es indiscutible que la tendencia a la estatolatría es uno de los fenómenos más importante de nuestra época, pues

tanto la izquierda como la derecha son sus máximos valedores. Gente que pertenecen a los más opuestos partidos no encuentran soluciones para problemas sociales cada vez más acuciantes a no ser con la intervención de la Administración Publica, dueña de la sociedad. En general, la democracia actual es esto y de ahí se deriva la crea-



ción de profesionales del estatismo, lo que en la jerga actual se llama la clase política. Si seguimos la evolución y multiplicación de esta clase especializada, llegamos a comprender que el porvenir se ve amenazado por un anquilosamiento que se extiende y apodera del cuerpo social, anquilosamiento que estatifica los espíritus. En definitiva, es el trabajo conjunto de los hombres y mujeres y de las generaciones que se han sucedido en el curso de la historia lo que ha permitido a la humanidad elevarse y perfeccionarse, y no la actividad del Estado, autentico parásito y depredador de la sociedad. El futuro sólo nos puede llevar al fracaso si no sabemos evitar el triunfo de la estatolatría y su tendencia perversa de equivalencia entre sociedad y Estado.

(Viene de la portada)

representa, junto al turismo y la Banca, la actividad que más beneficios reporta a los capitalistas. Y, como no podía ser de otra manera, Barcelona y sus alrededores son un punto importante para desarrollar esta actividad especulativa.

La anterior etapa de especulación del “barraquismo vertical” propiciada por el alcalde franquista Porcioles,

de Barcelona, de CCOO y UGT.

En Barcelona, en los últimos diez años, el precio de los pisos de segunda mano (los más comprados) se ha triplicado, pasando de 1.367 euros por metro cuadrado, en el año 1995, a 4.200 euros el metro cuadrado, en 2005, y es en Ciutat Vella donde más se han incrementado. En los pisos de reciente construcción se ha

pasado de 1.887 euros por metro cuadrado a más de 5.000 euros el metro cuadrado, en 2005, lo que supone un incremento de más del 265 %. En el mismo período, los ingresos netos salariales subieron tan sólo un 34%. Eso en los sectores que se rigen por los convenios, y todos sabemos que mucho del trabajo que se ofrece no los respeta para nada. El endeudamiento de lo que ahora se llama “unidad de convivencia” es de más del 60%.

El alquiler de pisos en Barcelona ha pasado de un 47%, en el año 1981 a un 26%, en el año 2005, y eso que, con el aumento de la inmigración, esta actividad ha aumentado, a pesar de que, debido al alto precio de los alquileres, se vuelve a encontrar un alto índice de masificación en los pisos alquilados. En 1999 el alquiler de los pisos valía una media de 335 euros, para alcanzar, en 2005, la media de 700 euros. Todo ello, a pesar de que el 14% de los pisos de la ciudad están desocupados.

En su vorágine de derribar para reurbanizar, el Ayuntamiento de Barcelona ha decidido demoler el tambor de la Plaça de les Glories, construido en 1992 y que había costado, hace catorce años, unos cinco mil millones de pesetas. Ahora se gastará en derribarlo más de 150 millones de euros (unos 2.500 millones de las antiguas pesetas) y más de 600 millones de euros (más de cien mil doscientos millones de pesetas) en la nueva construcción. Las cúpulas dirigentes de las grandes empresas constructoras felicitan efusivamente al Ayuntamiento... Seguro que “algo caerá” para alguien.

Sin embargo, a pesar de que la violencia inmobiliaria y urbanística, que genera este proceso especulativo, se nos muestra con toda su brutalidad ante una necesidad, imprescindible para todo el mundo, como es la vivienda, no se da un amplio movimiento de lucha y rechazo entre la mayoría de los que lo sufrimos. Tan sólo en el movimiento okupa y en algunos actos de protesta vecinal, encontramos rastros de resistencia.



queda en “pequeña estafa” al lado del “Gran Plan Estratégico de Especulación de Barcelona”, iniciado bajo la coartada de las Olimpiadas del 92 (no podemos olvidar que Maragall inició su carrera como “profesional” realizando “trabajillos” para Porcioles). Actualmente, nos encontramos bajo los efectos del “II Plan Estratégico Especulativo Metropolitano de Barcelona”, mera continuación ampliada del primero y que se complementa con los diversos “Planes” de los otros municipios del área metropolitana. El Comité Ejecutivo de este “Plan” está presidido por el Ayuntamiento, y de él forman parte representantes de la Cámara de Comercio, del Círculo de Economía, del Fomento del Trabajo Nacional, del Consorcio de la Zona Franca, del Puerto Autónomo, de la Feria de Muestras, de la Universidad

la especulación inmobiliaria y el enriquecimiento de unos pocos por medio de la obra financiada a través del Estado es uno más de los negocios del Capital; sin embargo, en España, dada su estructural debilidad industrial, representa, junto al turismo y la Banca, la actividad que más beneficios reporta a los capitalistas

JORNADAS LIBERTARIAS DE GRANADA 2006

Sindicato de Enseñanza F.L. Granada

Por fin en la primera mitad del mes de abril (del 3 al 8) se han celebrado las tradicionales Jornadas Libertarias que organiza la CNT-AIT en Granada, con un programa muy interesante y variado en lo referente a los distintos temas, y que una vez más han tenido un gran éxito y una valoración muy positiva.

El cartel se componía de varias charlas impartidas por diferentes conferenciantes a los que estamos muy agradecidos por su generosa contribución. Todos los actos fueron en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Granada.

El lunes día 3 de abril se abrieron estas Jornadas Libertarias con "La Pedagogía Libertaria" por Francisco José Cuevas Noa, que nos expuso la historia y las propuestas de los distintos sistemas educativos anarquistas frente a la actual situación de la enseñanza autoritaria. En el transcurso, muchas personas se mostraron animadas a impulsar una escuela anarquista en Granada, proyecto del que se está hablando en los últimos años y que animamos a quién se muestre interesado a que se ponga en contacto con nosotr@s. A esta charla asistieron más de un centenar de personas, lo que motivó un interesante y jugoso intercambio de ideas.

El martes día 4 se presentó la conferencia titulada "¿El fin de los medios? De la imprenta al móvil", por Moncho Alpuente, que con su característico sentido del humor y mordaz sátira nos habló del poder y de la capacidad de los medios de comunicación de masas, tanto en la historia como en la actualidad, cuyo papel en el Sistema se basa en controlar, engañar y adormecer a la población no ya tan sólo con la censura, "método ya algo anticuado", sino con otros medios más sutiles cómo el tono de las palabras, las formas de expresión, el de la información incompleta o muy seleccionada, etc. En pocas palabras, de la utilización de los medios de información como herramienta del Poder y de sus intereses. En esta conferencia hubo un interesante debate ya que asistieron algun@s periodistas entre las setenta personas que estuvieron presentes.

El miércoles día 5 el Colectivo Saltando Charcos presentó "Ley del menor y cárceles" en el que nos habló del tema que motiva a este mismo colectivo. La barba-

rie de la sociedad punitiva que llega a castigar a simples niñ@s bajo la excusa de una supuesta justicia que continuamente entra en contradicción. Una sociedad que, primero, fabrica el crimen y los criminales para, luego, encerrarlos y castigarlos, y que ahora afecta a l@s más jóvenes, normalmente por "delitos de propiedad". Saltando Charcos, compuesto por asistentes sociales y otras personas interesadas en ayudar, nos habló de todos sus esfuerzos por luchar en favor de l@s jóvenes con problemas. En esta conferencia, l@s asistentes, unas cuarenta personas, hicieron sobre todo preguntas sobre la ley del menor, l@s presos y l@s chiquillos, debido a la oscuridad que rodea al tema de las prisiones y del castigo en nuestra "democrática" sociedad.

El jueves se presentó "Lo que NO fue la Transición" por José Luis García Rúa, que hizo un recorrido histórico y crítico de la Transición Española, tan mitificada actualmente,

Jornadas Libertarias

Lunes 3 de abril:
Francisco J. Cuevas Noa
 "La pedagogía Libertaria"

Martes 4 de abril:
Moncho Alpuente
 "¿El fin de los medios? de la imprenta al móvil"

Jueves 6 de abril:
José Luis García Rúa
 "Lo que NO fue la Transición"

Sábado 8 de abril:
Abel Paz - Proyección de video
 (a las 11.30 h. de la mañana)

Miércoles 5 de abril:
OSCAR de "Saltando Charcos"
 "Ley del menor y cárceles"

Viernes 7 de abril:
Alfredo CNT Cádiz
 Casas Viejas y
 la especulación inmobiliaria

Del 3 al 8 de abril

Lugar: Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
 a las 19.30 horas

pero que es necesario aclarar que fue la época donde se cocieron casi todas las trampas y represiones que derivaron en el actual régimen autoritario. En la conferencia se subrayó que no fue un proceso llevado por el pueblo, sino por las élites políticas que pactaron y decidieron entre ell@s y en las sombras, en el que absorbieron la antigua oposición política, y que marginaron a todas las protestas que se mantenían en pie. No sólo se habló del papel represivo que tuvieron las autoridades, que fue duro (véase por ejemplo el Caso Scala o el Caso Agustín Rueda) sino también de los esfuerzos en reprimir o hacer dormir los movimientos sociales e integrarlos en el sistema para así domesticarlos, trampas de las que, por la cobardía y la ambición de los opositores, todavía están viviendo. Asistieron unas setenta personas, que debatieron sobre el tema y la posición del anarquismo en los “régimenes democráticos”.

El viernes día 7 Alfredo Fernández de la CNT-AIT de Cádiz nos habló, dentro del título “Casas Viejas y la especulación inmobiliaria”, del actual conflicto que hay en Benalup-Casas Viejas. Nos hizo precisiones y puntualizaciones de un tema del que ya conocíamos, por su interés, los elementos fundamentales, a saber, cómo una empresa y la alcaldía del pueblo, afines al PSOE, han utilizado la memoria histórica (tanto de un@s muert@s por la causa revolucionaria como la de la CNT) en pro de sus intereses lucrativos, construyendo un hotel con una fundación centrados en los “Sucesos de Casas Viejas” que se produjeron en los años 30. También nos habló de cómo va el conflicto, de sus logros y de lo que aún queda por conseguir para evitar que un@s empresari@s se aprovechen de una historia y lucha que no les pertenece de ningún modo. Se proyectó el documental “El Grito del Sur” que no se pudo terminar porque se hizo muy tarde. La asistencia fue menor debido

a las vacaciones, pero aún así fue interesante, y hubo turnos de palabra entre las charlas y el vídeo, que se centraron en preguntas sobre el actual conflicto.

Finalmente, el sábado por la mañana se proyectó con Abel Paz el vídeo “Diego” para hablar y recordar los acontecimientos revolucionarios de 1936, que este año cumple el 70º aniversario. La revolución social más profunda jamás conocida hasta el momento que acabaría por el aplastamiento militar y por la contrarrevolución protagonizada por la acción estalinista y de socio-republicanos burgueses. Hubo una serie de turnos de palabra y preguntas en los que se habló de la revolución, de la violencia, de 1936, etc.

Unas semanas después, CNT-AIT celebró un concierto de entrada gratuita en el Centro Social Okupado “La Casa de l@s Quince Gat@s” como parte de estas jornadas y para sufragar todos los gastos que lógicamente produce con una barra para vender bebidas. Los grupos de música que tocaron fueron “Rinkonete en tu Retrete” un cantautor de Barcelona con un sentido de humor sorprendente; “Kinito”, un grupo musical de Burgos que hace “choycore” (¿?); y “Konziencia Etlíka” otro grupo, de Baza, un pueblo de Granada, y que hace música Psicodélica.

En definitiva, unas Jornadas Libertarias con mucho jugo y con una valoración muy positiva. Nuestra distribuidora de material, libros, CDs, propaganda, pegatinas, etc. estuvo en todo momento muy activa. Sin duda, estas Jornadas suponen un esfuerzo que merece la pena y que mantiene y abre nuevos caminos al movimiento libertario en Granada. Un encuentro para intercambiar ideas y valorar la nueva situación social. Un acontecimiento que vamos a seguir alimentando y por lo que animamos a tod@s a asistir, hablar, exponer, apoyar, y proponer nuevos temas y proyectos.



La inmigración y el mundo laboral

F.J. Fernández Andujar

La llegada de grandes contingentes de grupos humanos procedentes de países pobres que, desde mediados de los años 1990, están llegando a España para comenzar una nueva vida ha causado, como otros muchos fenómenos, un impacto en el mundo laboral, bien perceptible no sólo en sus lógicos resultados económicos, sino también en la aparición de unas nuevas mentalidades en la población autóctona.

En un principio, debido a que en España era un fenómeno más o menos nuevo, se produjo por parte de la población un cierto rechazo, basado en los residuos de los antiguos pensamientos racistas que se produjeron con la aparición del nacionalismo en la edad contemporánea. Pero, con el tiempo y la costumbre (a menudo el trato y la conversación con las personas consideradas de otras razas es el mejor antídoto contra la xenofobia porque vemos que, realmente, su fondo es igual al nuestro), este rechazo se fue reduciendo entre el pueblo llano, mientras que, desde la perspectiva

capitalista y autoritaria se fue aceptando, por otras razones más interesantes, las de que l@s inmigrantes se encargasen de los trabajos más duros, infrahumanos y con las condiciones laborales más desfavorables para rentabilizar los beneficios de l@s patrones. Otros grupos lo vieron como la mejor solución al crónico envejecimiento de la población dentro del Estado Español que tantas preocupaciones produjo en su día.

Pero a partir del comienzo del nuevo siglo, diferentes grupos autoritarios y de ideología derechista y fascista, conscientes de los perennes problemas sociales de España, y deseosos de ganar adeptos para aumentar fuerzas, empezaron en sus mítines y propaganda a denunciar a l@s inmigrantes (sobre todo a los de países pobres) como los causantes del paro, de la delincuencia y de determinados impactos culturales. Este último argumento es marginal y sólo aparece cuando la prensa amarilla anuncia algún caso excéntrico y aislado, que inmediatamente es exagera-

do. Además las influencias culturales también ocurren a la inversa, y no suelen ser mal vistas, a no ser que suponga una agresión o que tenga una determinada connotación política, lo que representa casos excepcionales, y siempre más frecuentes en la historia europea. El segundo argumento, el de la delincuencia, es algo más importante debido al papel de los medios de comunicación, que han conseguido crear una atmósfera de desconfianza contra l@s inmigrantes, porque dentro de la lógica de un sistema capitalista donde los delitos y crímenes no sólo son normales sino también necesarios para justificar la presencia de instituciones y cuerpos de control social, es normal que un porcentaje considerable de inmigrantes de orígenes muy pobres se vean obligados a cometer hurtos y otros delitos semejantes, para buscar la supervivencia dentro de una sociedad como en la que vivimos. Lógicamente, no tod@s l@s pobres (e inmigrantes) cometen delitos, pero es evidente que la mise-



ria y la pobreza fomentan esa tendencia. Por otro lado, es interesante ver el empeño que pone la televisión y sus noticiarios en anunciar tan sólo los crímenes de inmigrantes, mientras que tod@s vemos en nuestras propias calles que también otros sectores sociales (ric@s incluidos) comenten delitos y otras acciones semejantes, sin que nunca se llegue a anunciar en los medios de comunicación, sin duda porque tampoco les interesa políticamente. Lo innegable es que la delincuencia es un producto de la pobreza y de las contradicciones sociales y en ningún caso es propio tan sólo los inmigrantes. Si queremos evitarlo, no hay que atacar a l@s inmigrantes, sino al sistema que genera la pobreza.

Pero el argumento más utilizado a menudo, y es el más preocupante porque está influenciando a varios sectores sociales, es el que asegura que los inmigrantes causan más paro porque ocupan puestos de trabajo que, según partidos nazis como Democracia Nacional o España 2000, deberían ser para l@s español@s (su eslogan más famoso es, por cierto, “¡los españoles primero!”). El argumento es demagógico y sólo busca una respuesta fácil a un problema que es mucho más complejo. Pero es astuto porque así, l@s líderes nazis, que son en su mayoría empresarios (José Luis Roberto, por ejemplo, que es la figura más destacada de España 2000, tiene una empresa de seguridad, es abogado, y representa a la red de alternos de España), no tienen que responder de un problema del que, en realidad, son ell@s l@s causantes. Pues si no hay empleo es porque las plantillas no se amplían, sino que se reducen. Si en algunos sectores hay preferencias hacia l@s inmigrantes irregulares es porque est@s mism@s empresari@s son l@s que l@s escogen, aprovechándose de la precariedad de su situación y de su mayor predisposición, al no tener otra elección, para aceptar trabajos en las peores condiciones. Son

esos empresarios los que abusan de sus situaciones irregulares, fuera de toda garantía, de contratos válidos y de seguridad social, etc. Pero es absurdo que un/a obrer@ se enfade porque su puesto de trabajo haya sido ocupado por un/a extranjero@ en lugar de ser un/a español/a quién se lo ocupe. Los efectos son los mismos, y no va a trabajar de cualquier modo. La solución, en realidad, está por ejemplo en ampliar la plantilla, y que entren nuev@s trabajador@s, sin importar su origen. Pero parece que este simple planteamiento, que ni tan siquiera llega a un tono revolucionario, es un tanto atrevido para varios sectores de la población, pues parece que se preocupan más por los propios problemas de l@s empresari@s, cuando eso es algo que no debe preocupar a un/a trabajador/a. Como si la clase trabajadora no tuviera suficiente con sus propios problemas...

Pienso que la CNT y la AIT tienen el deber de hacer ver a l@s trabajador@s que se han dejado engañar por estas falacias que el origen de un/a trabajador/a no importa, y que hay que eliminar a l@s patrones y el Estado que son quienes crean estos problemas para luego culpar de ellos a unos sectores determinados de la sociedad. Por supuesto, es fundamental que l@s inmigrantes también se incorporen a la lucha sindical y que puedan luchar por sus derechos como tod@s l@s trabajador@s. También es importante eliminar el miedo a la superpoblación que últimamente se está dando; la superpoblación hoy en día no existe, y no parece que se vaya a dar, y en el supuesto de que algún día ocurriera, l@s inmigrantes que vinieran no se mostrarían muy interesados y buscarían otro lugar, como se ha visto en otras naciones. En definitiva, nuestra tarea es tratar de evitar una absurda confrontación dentro de la clase trabajadora y atacar al verdadero problema, es decir, al Estado y todo su sistema económico y político.

...grupos autoritarios y de ideología derechista y fascista, conscientes de los perennes problemas sociales de España, y deseosos de ganar adeptos para aumentar fuerzas, empezaron en sus mítines y propaganda a denunciar a l@s inmigrantes como los causantes del paro, de la delincuencia y de determinados impactos culturales. Este último argumento es marginal y sólo aparece cuando la prensa amarilla anuncia algún caso excéntrico y aislado, que inmediatamente es exagerado. Además las influencias culturales también ocurren a la inversa, y no suelen ser mal vistas, a no ser que suponga una agresión o que tenga una determinada connotación política, lo que representa casos excepcionales, y siempre más frecuentes en la historia europea. El segundo argumento, el de la delincuencia, es algo más importante debido al papel de los medios de comunicación, que han conseguido crear una atmósfera de desconfianza.

El S. O. V de la CNT de Granada gana el conflicto con Mercadona

Rafa

Se ve claramente que el conflicto que la CNT sostiene contra Mercadona es, en este caso, un verdadero pulso que nuestra Organización mantiene contra esta forma de hipermercado y sus modos, y que, presumiblemente, es anunciador de otros pulsos semejantes que habremos de mantener, en cualquier momento, contra cualquier otra de las Grandes Superficies, con sus formas de esclavitud y acogotamiento de sus trabajadores. Tal proceso de lucha comenzó en Andalucía, concretamente en Adra, donde nuestros compañeros, con nuestra práctica

opiniones personales están vedadas y donde sólo existe el “mando” y “obede-zco”. Nuestra compañera no estaba dispuesta a soportar que se la humillara y vejara permanentemente en aras de la “productividad” y de la “buena imagen”, primero, de un trepa despreciable y, en segundo lugar, de la propia Mercadona.

Desde el principio, sabíamos que acudir a la justicia burguesa sería la última y la peor solución: denunciarnos al energúmeno en las altas esferas de Mercadona que, rápidamente, reaccionaron llamándonos a una

Así que las citas terminaron, y, estando la compañera de baja y fuera del alcance de Mercadona, ésta sabía que no íbamos a consentir, en ningún caso, la más mínima represalia contra ella y, por ello, jamás intentó nada contra ella. Hicimos la denuncia ante la Inspección de Trabajo, creamos la Sección Sindical, y la compañera, consciente de lo que es Mercadona, no quería trabajar con ellos, aunque la empresa siempre ofreció otras alternativas (cambio de SUPER, el que la compañera quisiera, cambio de puesto de trabajo etc.). Nosotros no aceptamos, sobre todo porque se dejaba al coordinador intacto y el acta de la Inspección de Trabajo recogía el abuso de poder del coordinador.

Así que Mercadona negocia con nuestra compañera y su abogado una indemnización de más de 13.000 euros, un mes de vacaciones pagadas y otros incentivos, que son más de 15.000 euros y los dos años de paro, reivindicaciones planteadas, desde el primer día, para nuestra compañera.

Las movilizaciones contra el acosador, las actuaciones administrativas y el martilleo constante de la CNT de Granada contra Mercadona, así como el buen hacer de nuestra compañera y la acción directa, con todo ello, se ha conseguido lo que jamás se hubiera conseguido a través de un juzgado de lo social. Por eso, entendemos urgente poner en conocimiento de toda la Organización todo este proceso local, por lo que pueda servir como ejemplo a ciertos informadores del conflicto (a buen entendedor con pocas palabras bastan) que no andan muy bien de respeto a la verdad y a los hechos.

AMERCADONA TAMBIÉN SE LE GANA CON LA ACCIÓN DIRECTA Y PLANTEANDO EL CONFLICTO DESDE LA REALIDAD Y EL ANARCOSINDICALISMO.

¡Enhorabuena, Noemí! Y ¡Salud!



de la acción directa, consiguieron todas sus reivindicaciones. Salta después el conflicto a Huelva y Sevilla y más tarde a Granada y Córdoba, para extenderse al resto del Estado. Hoy, es de reseñar el conflicto de Badalona contra el Centro de Distribución de esa empresa, con huelgas de hambre, manifestaciones y toda clase de actos. Toda la Organización está comprometida en ello.

En Granada, aparte de las acciones solidarias con situaciones concretas de otras localidades, la motivación de nuestro enfrentamiento local directo contra Mercadona se enmarca en el acoso que un coordinador de un SUPER practica contra nuestra compañera Noemí. El comportamiento de tal acosador es una práctica habitual y generalizada en esta empresa que funciona en un permanente intento de que sus trabajadores actúen como si fueran acólitos de una secta, donde las

negociación. Hasta tres reuniones tuvimos con ellos, que fueron inútiles: era claro que no había nada que negociar, porque nuestras reivindicaciones no eran algo con lo que se pudiera mercadear: exigíamos el traslado del acosador y la indemnización, “la que corresponda”, a nuestra compañera. Noemí ha estado todo el tiempo de baja laboral, lo cual no ha sido óbice para que el médico de la empresa la citara varias veces, hasta que se le dejó claro al galeno que dejara de llamarla porque él no era nadie en el caso y que, si persistía en su actitud, sería él también acusado de acosador, y, por añadidura, si se amparaba en la presión de la empresa, a toda Mercadona de Granada, pues, como representante de la misma, él no es nadie para revocar una I. L. T., consistiendo toda su tarea en apremiar y agobiar a la trabajadora paciente para que se incorpore al trabajo, estando enferma.

Un Primero de mayo

Rafa

En CNT, aquí en Granada, este año nos prometíamos un 1º de Mayo festivo y revolucionario.

Queríamos festejar los 2 meses de acción directa que llevamos contra el empresariado de la ciudad, donde habíamos cosechado victorias importantes, de las que son de reseñar dos, una contra una empresa de Construcción y la mayor de todas contra “Librerías Picasso”, así como el asesoramiento a cantidad de trabajadores. Queríamos también hacer el correspondiente homenaje a la Revolución Libertaria española en la proximidad mensual de su 70 aniversario.

Se habían organizado días antes la tradicionales Jornadas Libertarias con un éxito completo en todos los senti-



dos. Se habían organizado movilizaciones y manifestaciones contra la Reforma Laboral, entre las que destacó la del 18 de marzo que congregó a una buena parte de nuestra Regional andaluza. Estábamos y estamos contentos. CNT en Granada vuelve a ser reconocidamente importante, y eso lo saben muy bien cegeteros y sindicaleros de toda laya.

Íbamos a reunirnos para festejar y recordar a los compañeros de Chicago y a todos los luchadores que dieron su vida por la Revolución Social y hacer de este 1º de Mayo un día de revolucionarios, como siempre, y este año más que nunca por el ataque frontal que se está haciendo a los trabajadores con la VI Reforma Laboral.

Saben de nuestro crecimiento y, como no pueden sobornarnos porque estamos empeñados en no empeñar nuestra libertad, los posfranquistas intentaron cortarnos con medidas a la vieja usanza de su viejo y tardofranquismo, PROHIBIENDO EL ACTO.

Dos días antes del Primero, el representante de la Nacional Democracia, el pepero Torres Hurtado, alcalde por la gracia de las urnas prohíbe por escrito nuestro acto, utilizando el fax e intentando dar así poco o ningún margen de maniobra. Su gozo, en un pozo. Mediante un escrito a la Policía Municipal, le comunicamos que, por el derecho de libre reunión, íbamos a celebrar nuestro acto, como fuere y en el lugar que siempre lo venimos haciendo, hiciera y dijera lo que hiciera y dijere este medrador social y aunque estuviera toda la policía y todos los cuerpos represivos.

Nos presentamos muy temprano, antes de las nueve, pero Las Pasiegas (lugar del acto) ya estaba tomada por la policía. Nuestra actitud fue de ignorancia de la misma y empezamos a preparar todo para concentrarnos y dar el mitin. Rápidamente se nos echaron encima con la actitud de cortar todo de raíz y empezaron a identificar a compañeros, cuando llegaron los que llevan tiras en la solapa y en la bocamanga. Frente a éstos, manifestamos nuestros derechos y nuestra decidida intención de no ceder en ellos. Sabiendo que, por derecho, no pueden prohibir y que, por la fuerza, lo iban a tener crudo porque la expectativa era muy grande y ya la prensa, el día anterior, había

alertado de nuestra inquebrantable decisión de realizar el acto, regularon y pudimos seguir nuestra tarea, aunque estrechamente vigilados, pues, mientras terminábamos los preparativos, no cesaron de provocar con paseos y actitudes autoritarias, procediendo a identificaciones sucesivas a compañeros, pero nuestra música seguía sonando alta en la Plaza y la gente no dejaba de acudir. Hacia la una de la tarde, la gente era plétórica: extranjeros, visitantes, jubilados se acercaban a los puestos de libros y propaganda.

Nuestra sorpresa iba en aumento y hubo hasta un núcleo de otros colectivos que se solidarizaban con nosotros, así que empezamos el mitin con más de 300 personas y rodeados de mercenarios que estaban alucinados, porque, seguramente, se les había dicho que seríamos de treinta a cuarenta. Me tocó abrir el mitin desintrincando, furiosamente, y poniendo al descubierto la gran trampa de la nueva Reforma Laboral. El contenido y el tono de lo

expresado fue interrumpido por aplausos y vivas de los presentes en muchas ocasiones. Luego intervino García Rúa que insistió en el tema con nuevos argumentos y extendió su crítica al intento de prohibición del acto por un régimen que hace remontar su legalidad básica al levantamiento militar del 18 de julio de 1936. Uno y otro orador dejaron claro al pepero prohibiente que no dejaremos nunca de hacer nuestros actos públicos en defensa de la clase obrera, de los presos y de los grupos sociales excluidos; que, con la nueva Reforma, los despidos serían mayores, más abundantes y casi constantes y que, de libres encubiertos, pasarían a ser abiertamente libres; y que, también, con la nueva Reforma, las libertades seguirían siendo aun más recortadas. Se hizo un ataque directo a la policía que, con fines intimidatorios, estaba presente en la plaza, lo que provocó su retirada paulatina. Un mitin, pues, de calado, donde se habló, sin tapujos, de las situaciones reales de los obreros y de la sociedad en general, y que fue perfectamente comprendido por el público presente que prorrumpió con estruendosos aplausos durante el desarrollo del mitin y al fin del mismo.

Después, quedaron los micros abiertos a la disposición libre de quien quisiera intervenir, según el hábito confederal. Subió, primero, el compañero Maqui que esbozó la historia y sacrificio de los “mártires de Chicago”, plante-

ando la cuestión desde el anarquismo americano, ya que él es de allí. Después, recuerdo la intervención de un compañero de El Padul, que se empleó, gráficamente, en la narración de un cuento cuya enseñanza moral presenta cómo el sistema corroe al hombre desde sus propias raíces.

Estuvimos en Pasiegas hasta que quisimos y la policía intentó provocar de nuevo queriendo cortar la música. La Plaza entera les recriminó y tuvieron que salir por pies. No éramos treinta o cuarenta como creían los mercenarios del pepero. Desaparecieron, y, cuando ya nos íbamos, pudimos notar que estábamos rodeados por los antidisturbios del Estado. La Prensa burguesa se ha hecho mucho eco de lo ocurrido y en ella tuvieron los actos mayor resonancia que si no hubieran sido prohibidos, así que el fachismo, con su mediocridad, ha conseguido lo contrario de lo que pretendía.

Desde allí, entonces, y, ahora, desde aquí, le decimos al nacional-demócrata pero que el año que viene volveremos y estaremos allí, cuando ya su nombre y persona sólo sean un triste recuerdo para esta ciudad, y humo en el recuerdo colectivo.

**¡Va por usted! “Ya nos conoce”
¡Viva la CNT!
¡Salud y anarcosindicalismo!**

¿A quién queréis engañar?

CNT-AIT de Úbeda

En diciembre de 1979, la CNT-AIT celebra su primer congreso tras la muerte de Franco. Un sector minoritario que es partidario de las elecciones sindicales se escinde y pasa a llamarse CNT Congreso de Valencia (en referencia al Congreso alternativo realizado en esa ciudad) y posteriormente, perdidas judicialmente las siglas, forman la CGT. La cada vez mayor deriva burocrática y reformista de la CGT la llevará en 1990 a que varios sindicatos se desgajen de ella formando una nueva organización denominada Solidaridad Obrera.

Recientemente, el sindicato CGT ha reclamado parte del Patrimonio Histórico que la dictadura fascista de Franco robó a la CNT-AIT. Este patrimonio perteneció a los trabajadores y trabajadoras que formaban el movimiento anarcosindicalista en el Estado Español dentro de la 1ª Internacional AIT, siendo su principal objetivo, anteriormente y en la actualidad, el de organizar y apoyar la lucha revolucionaria en todos los países con el fin de destruir definitivamente los regímenes políticos y económicos actuales y establecer el Comunismo Libertario.

Actualmente, la CGT desarrolla actuaciones como:

1. Colabora con el Estado presentándose a las elecciones sindicales para la formación de los comités de empresa que tanto nos están perjudicando a los trabajador@s. A cambio reciben subvenciones económicas y liberad@s que cobran del dinero de nuestro trabajo, ¿a cambio de qué?.
2. Reciben dinero para la formación de l@s trabajador@s y cobran los cursos hasta a l@s parad@s.
3. Presentan a sus afiliad@s a las elecciones políticas en partidos nacionalistas.
4. Contratan a trabajador@s con contratos de 6 meses renovables y sueldo a convenir para cubrir plazas de administrador/a.
5. Colaboran con los partidos políticos.
6. Crea empresas para gestionar las subvenciones.
7. Utilizan símbolos y pensamientos totalmente contrarios a su modo de actuar.

Dejasteis la CNT-AIT porque nuestra estrategia no os parecía válida, ¿a qué vienen ahora estas historias?, ¿a quién queréis engañar?

Los tres siguientes artículos tienen una unidad temática, pues constituye una respuesta crítica anarcosindicalista al artículo de Beltrán Roca Martínez: 'El anarcosindicalismo español contemporáneo ante el capitalismo flexible', aparecido en la revista *Nómadas* nº 13 de la Universidad Complutense de Madrid, 2006/1

En línea política: de arriba abajo

M. A. Oliva

Hijos o nietos de la era de la razón, de las épocas de las revoluciones, (o creyendo eso) nuestra cultura, nuestros modos de ver las cosas, nuestro modo social de ver las cosas, nos hace ser miméticos con otras formas, manifiestamente no libertarias, entroncando con modos políticos, lejos de la clara raíz ácrata que debería guiarnos. Hay una máxima que los "viejos libertarios del 36": Camacho, Morón, García, Castro, entre otros, me enseñaron: 'de abajo arriba, Manuel, de abajo arriba'. Si bien el término como tal puede ser un poco engañoso, y yo trato de evitarlo y sustituirlo por similares, el fondo de esa expresión es esencial para distinguir lo libertario de lo no libertario. Este axioma tan evidente parece ser olvidado por algunos de nuestro movimiento y ese olvido no se debe a una falta de memoria, sino a una intención clara.

Es fastidioso tener que dedicar un tiempo precioso para criticar estas posturas políticas, estas formas políticas dentro del Movimiento Libertario. Pesa, además de criticar lo estatal y al capital, tener que hablar críticamente de la casa de uno. Pero aún a riesgo de ser llamado dogmático, ortodoxo, purista o dinosaurio tiene uno que señalar, no tanto a las personas por su nombre, sino a los actos falsarios, antilibertarios, anticonfederales, antianarquistas. Una facción, no habiendo podido cambiar la norma (en los comicios, que es su sitio) pretende cambiar el uso, la práctica; unido todo a una campaña publicitaria, no propagandista (distinguir entre publicitar desmedidamente actos y propagar ideas con prácticas acciones y conflictos). Y, así, comités, fundaciones, editoriales, periódicos y otras entidades se vienen lanzando al modo político, a actuar desde arriba, desde los órganos y así trocar la voluntad, ya expresada y

acordada, de las bases (vean el lenguaje político).

La política ideología del mundo moderno, o parte de ella, llegó a la creencia de que podía cambiar o reconstituir la sociedad de arriba abajo, e incluso esculpir de nuevo la naturaleza humana. La razón y la voluntad, previamente azuzada por una élite mesiánica, clarividente, poseedora de un don especial, lograría el cambio radical de la sociedad en su conjunto. Otra creencia o elemento fundamental en los modos políticos, es que los males de la sociedad provienen única y exclusivamente de su estructura y que si se llevan a cabo los cambios políticos estructurales necesarios los cambios sociales vendrán dados. Se viene a sustituir la llamada sociedad civil por una suerte de comparas amañadas que o bien forman parte de las estructuras del poder o simplemente desean los beneficios que el poder les dé.

Esta nueva forma de la política, o forma moderna y actual, será inspiradora de movimientos políticos de diversa índole, desde hitlerianos a estalinistas u otros menos extremos pero siempre manteniendo el prisma "de arriba abajo". Supondrá su implantación, entre otras cosas, una profunda ruptura en el movimiento obrero (véase el conflicto Bakunin-Marx), la desconexión entre las élites dirigentes y sus bases, la creación de nuevos movimientos con propósitos meramente políticos, nueva orientación en movimientos sociales.

Los contornos difusos de la política y sus múltiples espacios de actuación permiten a simples charlatanes de feria, sin grandes cualidades, situarse en una posición privilegiada. Se percibe como líder quien cree en su habilidad para guiar y estructurar la conducta colectiva en la dirección por él deseada. Entiende ese liderazgo como una forma concreta



de poder, dado que tiene influencia sobre una serie de asuntos y personas. Ampliado todo por la información privilegiada que maneja y los contactos que mantiene. La manipulación que ejerce está servida, induce a otros a seguir una pauta de comportamiento determinado. El liderazgo cobra así un papel de dirección política. La capacidad decisoria usurpada a los miembros de base, a la entidad, certifica el cambio de estructura autoritaria que está en ciernes. La distinción de facciones no debería hacerse entre ortodoxos y heterodoxos, sino entre autoritarios y antiautoritarios.

De poco importa la democracia interna de la organización dada y sus mecanismos de control si el líder triunfa en algo principal, ser normalizado su liderazgo tras diversos asaltos a la voluntad de las bases o a los acuerdos federativos ya tomados. Incluso en aquellas organizaciones que ponen coto a los “mandatos” largos se produce una sucesión de líderes con las mismas o similares características, que están siendo apoyados y refrendados por unos barones a la sombra, verdaderos gestores del cambio. Técnicas empresariales como la de los neomanager son aplicadas en instituciones sociales que deberían tomar medidas si no quieren ser otra cosa de lo que dicen ser. Un grupo de técnicos y asesores, nombrados y elegidos por el líder controlan la información, el discurso institucional y hasta los puntos a tratar. Sesudos estudios universitarios proclaman ya el triunfo de los heterodoxos del anarcosindicalismo en una lucha interna por el poder contra los ortodoxos, confusos y aislados según el autor de un estudio, claramente partidista, sobre el anarcosindicalismo español. El discurso académico se alía esta vez con las prácticas politiqueras, no podía ser menos.

El líder, ya proclamado y con las herramientas necesarias, se siente poseedor de un don especial que sólo puede tener él. Ha sido también endiosado por una grey deseosa de ver un salvador, un cristo, un espartaco. El líder es poseído también por su verdad y la proclama, ya sin tapujos. Como en toda lucha por el liderazgo no pueden faltar los chivos expiatorios, víctimas del clarividente, del mesías, precisos

sacrificios para teatralizar la nueva era y a la vez limpiar de impedimentos los caminos del cabecilla. (Vean ahora el tono antropológico).

Ante la perplejidad de los muchos, pues la acción política requiere de pocos, se van sucediendo acontecimientos que o bien se sobredimensionan o se ocultan descaradamente, dependiendo de los intereses, ya claramente políticos, de la élite dirigente cuya capacidad crítica para sí es nula. Estos actos, hechos o acontecimientos tienen el valor de norma cuando son empleados a ver hasta donde se puede llegar y que críticas se reciben. Son cargas de sondeo. Si no hay respuesta o es muy leve, se producirá otra serie, ésta más profunda, atentatoria contra la raíz de la organización, que si bien mantiene sus rasgos distintivos externos: banderas, anagramas, etc, internamente se está transformando en otra organización.

Sólo nos queda ya que un estudioso, becado, doctorando o ya titular, nos diga a las organizaciones libertarias en qué nivel estamos, hasta dónde han llegado las cargas de profundidad contra nuestra línea ideológica. Mientras el líder pasea su foto ecuestre a modo de un general vencedor, insultante, la organización, viva, se recompone, no sin problemas ni zancadillas y emplea su más dinámico y anhelado grito: “¡de abajo arriba, de abajo arriba!”.



Sobre vida confederal. Aclaraciones

José Luis García Rúa

I.- Sobre la utilización de los términos “ortodoxos”, “heterodoxos”.

Hay, hoy por hoy, funcionando en el seno de la Confederación un grupo, que parece ya no tener empacho en declararse abiertamente como facción, y que, a juzgar por su repetido lenguaje, uno se inclinaría a entender que se percibe en él como una voluntad manifiesta de confundir a muchas mentes confederales por el procedimiento de trasladar conceptos de una esfera determinada a un campo que no tiene nada que ver con el área donde se originan esos conceptos. Tal es la explotación divisoria que tal grupo viene, interesadamente, haciendo de la pareja conceptual ortodoxo/heterodoxo. Es cosa sabida que todo concepto arrastra siempre consigo una carga semántica de connotaciones adicionales que, sobre la materialidad de la palabra, operan ya mecánicamente en la conformación de un clima psicológico que predisponga al establecimiento automático de un determinado juicio de valor, con sus correspondientes correlatos de comportamiento. Y, claro, como se trata de operar en un ámbito libertario, donde la oposición a lo impuesto es fundamental, se quiere presentar al “ortodoxo” como “el que impone” o “el que está en lo impuesto”, y al “heterodoxo” como “el que rompe esa imposición”, y, por lo tanto, al representante de la libertad o lo libertario. Se trata del método común que, normalmente, se emplea en toda tarea de violación propagandística de las conciencias, en el que descansa siempre la gran mentira, dentro del terreno de la comunicación.

Etimológicamente, “ortodoxo” significa “el de doctrina (cor)recta”, y “heterodoxo”, “el de la otra doctrina”, donde otro se entiende como formando pareja de lo uno, en la que la simetría se piensa o siente como oposición. Por ejemplo: si, por antonomasia, “la mano” es “la mano derecha”, “la otra mano” es, necesariamente, la mano izquierda. De aquí, “heterodoxo” se entiende como “el que piensa de diferente manera”, por oposición al “homodoxo”, “el que piensa de manera igual”. Y también, de aquí, “heterodoxo” se entiende como “el que piensa de manera inconveniente o falsa”, de donde, igualmente, “el que ha elegido el camino de la secta, el herético”.

Fuera de la oposición de estos términos en el campo de las escuelas

filosóficas, donde su significado no llega nunca a la lengua de curso social, es decir, no llega nunca a ser operativa entre el pueblo, esta pareja de términos contrapuestos entra, para su polarización, en ese ámbito social, a partir del campo religioso, donde los luteranos, “heterodoxos”, aparecen como libertadores frente a la “ortodoxia” vaticana, y, en este terreno, la positividad o negatividad, simpatía o antipatía de estos términos queda determinada por la facción a la que se pertenezca.

Si bien el término “iglesia”, procedente del griego ekklesía, significa, originariamente, “asamblea”, la doxa o doctrina constituida de la Iglesia (y, en su caso, la ortodoxia, cuando esa doxa fue cuestionada) nunca surgió de la asamblea de sus fieles, sino de las piramidales jerarquías que, ya tempranamente, se establecieron en ella. Cuando Lutero, siguiendo el sentir nobiliar alemán, presenta en la iglesia del castillo de Wittenberg sus 95 tesis antivaticanas, imprime en éstas un aparente aire de libertad que, inmediatamente, va a demostrarse como falsa: la “libertad de examen” doctrinal no va a ser la de los vasallos, sino la de sus señores, ya que tal Iglesia se declara, desde el principio, políticamente sometida al poder nobiliar, y, cuando los campesinos alemanes, engañados por el falso aire de libertad luterana, se levantan exigiendo sus derechos, comienza la sanguinaria guerra anticampesina,

en la que la orden de Lutero a las fuerzas represivas fue escueta y tajante: “¡Matadlos, como a perros!”.

La “doctrina” cenetista, si quiere llamarse así al conjunto de los acuerdos que, de forma estrictamente asamblearia, se vienen tomando desde las bases confederales como principios, tácticas y finalidades, así como las normas de funcionamiento, fundamentales para la conjunta trabazón confederal, nunca fueron ni pueden ser establecidas desde ninguna forma de jerarquía. Por lo tanto, aquí, “heterodoxia”, por su contenido y por la forma de producirse, no tiene más significado que “otra doctrina”, algo no-cenetista, algo no-confederal algo de origen externo a la CNT.

II.- La cuestión del “poder”.

Todo lo anteriormente escrito viene a cuenta de un trabajo de 11 folios aparecido en la revista Nómadas de la Universidad Complutense (Madrid),

La CNT ha entendido siempre y sigue entendiendo, como principio, que el poder es la funesta causa de todos los males sociales de la humanidad desde los puros orígenes de ésta, y que su tarea fundamental es la lucha a muerte contra el poder, contra toda forma de poder. Junto a esta decisión, teórica, práctica y finalista, la CNT ha entendido siempre y sigue entendiendo que toda postulación de transformación utópica es válida

nº 13, 2006/1, con el título “El anarcosindicalismo español ante el ´capitalismo flexible´”, donde su autor, Beltrán Roca Martínez, militante del Puerto de Santa María, hoy actuante en la Federación Local de Sevilla, haciendo gala de una militante simpatía “heterodoxa”, se despacha, en esos términos, sobre algunos aspectos de la actual situación interna de la CNT. Este tal artículo es el que vamos a seguir tomando como punto de referencia para, a la vez que criticamos su contenido, presentarlo como exponente ya manifiesto de una situación y una práctica que viene operando, de hecho, de tiempo atrás, pero que ya se decide a dar el salto a su justificación verbal.

Pongamos de comienzo, como ejemplo, la valoración y tratamiento que, en ese artículo, se hace de la noción de poder y de su relación con CNT. Para el autor y artículo que criticamos, el enfrentamiento entre los que califica como “ortodoxos” y “heterodoxos” es una simple manifestación de la lucha interna por el poder, sobreentendiéndose que poder supone guerra y que, en cuestiones de guerra y amor, todo vale. Aceptado esto, si se aceptara, cualquier irregularidad y transgresión orgánica quedaría a priori justificada. Ejemplos claros vienen dándose en las últimas prácticas antinormativas. La pregunta que ahora roza la sospecha es: ¿hay ya voluntad de dar el salto definitivo?

Ahora bien, la CNT ha entendido siempre y sigue entendiendo, como principio, que el poder es la funesta causa de todos los males sociales de la humanidad desde los puros orígenes de ésta, y que su tarea fundamental es la lucha a muerte contra el poder, contra toda forma de poder.

Junto a esta decisión, teórica, práctica y finalista, la CNT ha entendido siempre y sigue entendiendo que toda postulación de transformación utópica es válida, siempre que, en algún ámbito del curso social actual que se esté viviendo, pueda darse un ejemplo vivo, práctico y real de esa postulación utópica. Es así como, entendiendo que nunca se puede ir a nada a través o por medio de su contrario, la CNT se dota a sí misma de una estructura orgánica antipoder, sin ninguna clase de jerarquías, donde nadie pueda decidir por nadie, más que a través y por medio de mandato imperativo. Esta y no otra es la base y fundamento de la acción directa: se acuerdan de origen o se ratifican, permanentemente, en común los principios, tácticas y finalidades que son la guía de todos los comportamientos confederales. Tal es la sólida base de la ética anarcosindicalista.

Decir, pues, que la lucha por el poder pertenece a la naturaleza de CNT, “como a la de cualquier otra organización”, según afirma el articulista Beltrán Roca, es ignorar profundamente lo que la CNT es y representa. Es, sencillamente, querer volver la fuerza de CNT contra la propia CNT, es decir, contra lo que, desde el principio, definieron sus principios, tácticas y finalidades. Es servir a otra causa, no sólo distinta, sino contraria a CNT, al más profundo ser de la Confederación.

Que la propia composición anarco-sindicalista, con elementos potencialmente contradictorios en su seno, da, también potencialmente, origen a situaciones de tensión interna es algo que diáfaramente exhibe la historia de la CNT. Que esa tensión, aunque ocasionalmente diera lugar



a rupturas temporales, nunca alteró los comportamientos orgánicos de las partes, y, por tanto, nunca se trató de una lucha por el poder, también se encuentra manifiesto en esa historia. Peiró, Quintanilla o Buenacasa pueden haberse silenciado, temporalmente, ante una abrumadora mayoría, mientras Pestaña llevó su error estratégico hasta la constitución del Partido Sindicalista, lo que no fue óbice para que este compañero terminara reconociendo trágicamente su error y, en el lecho de muerte, solicitara dramáticamente, su readmisión en la Confederación, por querer dejar la vida como formalmente confederal, en lo que nosotros no vemos ningún indicio de fetichismo, sino una voluntad de hacer claro a sus seguidores que no debían, en ningún caso, oponerse a las resoluciones orgánicas de la CNT ni proceder a ninguna forma de escisión dentro de la misma.

¿Quién sino la CNT consiguió para la clase obrera española que un carpintero de obra, por ejemplo, tuviera un sueldo diario de 14,50 pts., cuando un maestro de escuela lo tenía de 10?

¿Quién obtuvo para los obreros españoles la entonces llamada "semana inglesa" que suponía 44 horas semanales trabajadas y pagadas 48?

Que, en circunstancias extraordinariamente difíciles y de muy complicados y contradictorios ingredientes, la CNT, dentro de una actuación lo más orgánica que las circunstancias permitieron, incurriera en errores, tenidos en principio por tácticos, pero que, ya a priori, pudieron haber sido juzgados como gravemente estratégicos es también otro hecho reconocido con posterioridad, en manifiesta autocrítica. Que no puede negarse que algunas individualidades o grupos tuvieron comportamientos de tendencias politizantes, en razón de su influencia personal o grupal, es también igualmente detectable, pero que, en tales casos, los implicados siempre se atuvieron, en último término, a las decisiones orgánicas es también innegable.

Vaya todo esto por delante, para dejar sentado que nada de ello tiene nada que ver con la cerrada actitud defensiva de la Organización frente a todos los, cada vez más refinados y sutiles, entrismos de que ha venido y sigue siendo objeto. Desde el fuerte enfrentamiento y lucha abierta contra el entrismo comunista de los años 30, que, ya por entonces y a cargo de los entristas, dio lugar al socorrido recurso de la "CNT-renovada", hasta la titánica lucha mantenida, desde el período de la llamada "transición" hasta la actualidad, por la Organización contra las plúrimas formas de entrismo (católicos y catolizantes, "autonomistas", "consejistas", marxistizantes variopintos, situacionistas, anarco-individualistas, FIGA, sindicale-

ros, submarinos policiales...) que la vienen acosando, siempre fue táctica de la propaganda de los "entrantes" el calificar esa resistencia al entrismo y esa defensa cerrada de los principios y normas confederales como "lucha por el poder", por el simple y manido procedimiento de atribuir al contrario las intenciones propias.

III.- Sobre las "innovadoras" propuestas estratégicas de los "heterodoxos".

Veamos, ahora, cuáles son las propuestas "innovadoras" de esos "heterodoxos" en el campo de la lucha sindical. En primer lugar, se invisten del ropaje sindicalista y acusan a los que llaman "ortodoxos" de ser un grupo ideológico que, por ideológico, no contempla en sus planes ni en su práctica la defensa de los intereses y vindicaciones de los trabajadores. Para esos "heterodoxos", al parecer, defender a rajatabla los principios y práctica libertarios y confederales es incompatible con una tarea sindical, en lo que, desde luego, tienen razón, si se entiende la práctica sindical como una sistemática práctica tradeunionista no sólo perfectamente compatible con el capitalismo, sino anclada definitivamente en el capitalismo y, por ello, facilitadora de sus fines. Claro que es muy claro que el anarcosindicalismo no puede suscribir y nunca suscribió, en ningún modo, esa práctica, "sindicalera" más que sindicalista. Pero que la CNT, por ser insobornable en la defensa y práctica de sus principios, tácticas y finalidades no pueda o se desinterese de defender los derechos de los trabajadores y de arrancar al capitalismo las máximas mejoras, es una infame acusación que sólo pueden hacer los que ignoran profundamente a la CNT o los enemigos de la misma.

¿Quién sino la CNT consiguió para la clase obrera española que un carpintero de obra, por ejemplo, tuviera un sueldo diario de 14,50 pts., cuando un maestro de escuela lo tenía de 10?

¿Quién obtuvo para los obreros españoles la entonces llamada "semana inglesa" que suponía 44 horas semanales trabajadas y pagadas 48? ¿Quién consiguió para los trabajadores de España los disfrutes de mutuas y montepíos? ¿Quién logró para los trabajadores de construcción y metal, en Málaga y Sevilla, jornadas laborales de SEIS HORAS DIARIAS como jornadas normales con sueldo íntegro? ¿Y estamos hablando de reivindicaciones arrancadas antes de julio de 1936! ¿Quién consiguió para los campesinos andaluces que, de febrero a julio de 1936, se ocuparan de forma directa más de 300.000 hectáreas de terreno laborable y se asentaran más de 70.000 familias? ¿Cómo se atreven esos "heterodoxos" a afirmar, frente a los "ortodoxos", que la defensa insobornable de los principios, que ellos llaman "ideología", va en detrimento de las luchas vindicativas del mundo trabajador, cuando todas las conquistas aludidas se consiguieron, precisamente, por la fuerza, la fe y la entereza con que esos principios transformaron revolucionariamente la práctica rei-

vindicativa de los trabajadores?

A tenor de lo que se dice en el artículo que venimos comentando, la gran “innovación” que proponen los “heterodoxos”, en un autodenominado alarde de “realismo”, es el “descubrimiento” de la necesidad de adaptación al actual “capitalismo flexible” del período neoliberal. Frente a esto, cabe argüir que el capitalismo, en sus diversas etapas, tuvo siempre sus métodos específicos, y que, siempre para el sindicalismo revolucionario, el ataque contra el capitalismo comportó el ataque frontal a sus métodos de explotación. Ahora, parece que la “innovación” que se propone es la de adaptarse a su método fundamental, la “flexibilidad”, léase precariedad, temporalidad, dispersión, disgregación, atomización, aislamiento, desesperación, síndrome de aceptación de la situación de “riesgo permanente” y del “hacer sin sentido de la obra”; siga leyéndose, instalación en las mentalidades de “el que más corra”, “el que más trague”, “el que más rinda”, “el que venga detrás que arree”..., tácticas y transformaciones todas ellas, en el campo de la organización del proceso productivo, con las que el capitalismo cree, al fin, haber encontrado el veneno antiobrero, letal y definitivo, por el que el obrero pasa a ser, más que nunca, objeto de consumir y tirar.

que poner en claro: la primera es la desvergüenza de desconocer y hasta de despreciar los esfuerzos sindicales que la Confederación y los confederales vienen haciendo desde la “transición”. Que cada Federación Local y cada sindicato se encargue de responder a esa afirmación vergonzosa, a partir de un mínimo repaso de sus propios esfuerzos y logros en ese campo. Nosotros, así por el alto, recordamos Induyco, Tarabusi, Roca en Gavá, Gasolineras, Puerto Real, Construcción de Bilbao, Construcción de Asturias, Pedrera y Fernán Nuñez, Barajas, portuarios de Gijón, pesqueras de Denia y Adra..., participación, crítica y radical, notable de la CNT en todas las huelgas generales y serias que en toda la nación se hayan producido en ese proceso... ¿A qué llama la voz “heterodoxa” del articulista “acción sindical medianamente eficaz”? ¿Acaso - y ésta es la segunda cosa a aclarar- la acción sindical de los “adaptados”, CCOO, UGT, CGT, USO..., no llevó, con su “adaptación”, a los más de mil obreros anuales muertos por siniestros laborales debidos no ya sólo a la inseguridad en el trabajo, sino fundamental y principalmente originados por la estructura del salario (los más bajos de Europa) y de las condiciones mismas del trabajo (jornadas interminables, destajos, horas extra etc. etc), así como a la mayor situación de paro, precariedad y tempo-



Según el articulista Beltrán, la estrategia “heterodoxa” se justifica porque la CNT, “dominada y cegada” por la visión “ortodoxa” ha sido incapaz de adaptarse al “nuevo entorno” y, por ello, incapaz de hacer una acción sindical medianamente eficaz. Hay, aquí, de momento dos cosas

realidad que se conozca en Europa?. ¿A estos resultados de la “adaptación” es a lo que el “heterodoxo” Beltrán llama “acción sindicalmente eficaz”? ¿Llama, acaso, “acción sindicalmente eficaz” a la que se refleja en la desastrosa situación de la clase obrera española, ocultada, silenciada

y disfrazada por las subvenciones estatales a los “adaptados”?

Todo este panorama de nueva esclavitud requiere, por parte de los trabajadores, traicionados, aturdidos, disgregados y desconcertados, un análisis riguroso de la situación, de sus causas profundas y no de sus puras manifestaciones externas. Requiere que el descubrimiento claro de sus resultados sirva a los ojos de los trabajadores para buscar la generalización de la lucha lo más ampliamente posible en cada campo; para promover la solidaridad, no la de la pura compasión autotranquilizante por la vía del dinero, sino la solidaridad activa, comprometida, que entiende que lo que le ocurre a otro le ocurre, fatalmente, a uno mismo; para recuperar de nuevo la conciencia de clase, y recuperarla dotada ya del antídoto del virus que la estrategia neoliberal le hizo perder, y, con ella ya recuperada, promover, progresivamente, la lucha global que, a la postre, es la única adecuada en un mundo globalizado.

Pues bien, frente a todo esto, al parecer, de lo que debe tratarse en esas “innovadoras” propuestas es de “adaptarse” a las modalidades de la “flexibilidad” del actual capitalismo. Hay, al parecer, que dejar en suspenso o renunciar a la incidencia sobre la gran masa de los trabajadores en activo en las áreas globales de la gran producción, por considerarla “perdida” en manos de los sindicatos oficiales y ya irrecuperables víctimas del palo y la zanahoria de la patronal, así como, definitivamente, enajenada por la sociedad del consumo y el espectáculo; hay, sugieren, que hacer eso y refugiarse en los que, *mutatis mutandis*, pueden hoy constituir lo que, para entonces, denominó Marx el Lumpenproletariat, la gran masa de precarios, que, numéricamente, sí son, uno por uno, cuantitativamente, masa, pero que, socialmente hablando, sólo son verdaderos islotes de unidades, sin ninguna comunicación entre sí.

Los que a sí mismos se llaman “heterodoxos” dan, así, la situación por constitutivamente establecida, y, puesto que han renunciado a lo que ellos llaman “ideología”, es decir a los análisis generales y de fondo, donde se verifica la raíz de los problemas, y, por ello, donde se clarifican los factores que afectan a todos, haciendo, con ello, visible la comunidad de intereses que conciernen a todos los trabajadores sin excepción; por esa renuncia, precisamente, decimos, en realidad, lo que hacen es fortalecer y aceptar como definitiva la división de los obreros tan cuidadosamente proyectada y tan minuciosamente llevada a término por el capitalismo neoliberal.

IV. Desintrincando discursos de barullo.

El divisionismo obrero, consciente y meditadamente fabricado por el capitalismo con la parcialización y fragmentación del proceso productivo en que consiste su nueva organización del trabajo, da pie a la sociología burguesa, al querer ofrecer un retrato del panorama laboral actual, a la consideración de “diferentes culturas del traba-

jo”, con lo que, ya por su sola denominación, la tal sociología está dando al campo social de la precariedad status de fenómeno social establecido y definitivo, status que hay que aceptar, sin más, como un puro hecho que está ahí, sin dar razones del por qué y el para qué. Pues bien, a este concepto de “culturas de trabajo” y a la necesidad de su adaptación a las mismas es a lo que se acoge el planteamiento “heterodoxo” del articulista Beltrán para explicar las “innovadoras” propuestas estratégicas de esa facción, no advirtiendo del peligro de que esa fijación de campo y sus maneras pueda contribuir más al mantenimiento de la precariedad que a la ruptura del status mismo de la precariedad que es de lo que se trata.

Antes, en los tiempos en que la CNT promovía las evidentes mejoras para la clase obrera, una huelga campesina no era contradictoria con otra de ferrocarril sino al contrario, y las huelgas mineras conectaban, y se buscaba que conectasen, con otras metalúrgicas o de construcción. Si la práctica del oficio contribuía a crear una “cultura” aparte que fuera separativa para la eficacia de la lucha, se sustituía el sindicato de oficio por el sindicato de empresa y ramo y todos se conjuntaban solidariamente en la Federación Local de Sindicatos. Ello creó la gran potencia de la clase en las luchas sociales. Ahora, al parecer y según los “heterodoxos”, el ir a buscar al obrero en su puesto de trabajo significa que hay que partir de esa especial “cultura de trabajo” y adaptarse a ella, con lo que, primero, la simple aceptación como natural de un hecho diferenciado y artificialmente impuesto coadyuva a la conciencia de separatividad obrera; segundo, se obnubila la identidad y esencia común de la explotación, y, con la práctica reiteración programática que se postula, se afianza la insolidaridad y la atomización del movimiento obrero; tercero, la reivindicación buscada en circunstancias de pura adaptación no puede dejar de ser parcial, concreta, limitada, intransferible y de consecuencias puramente administrativas, archifacilísimamente asumibles por la patronal, que, a cambio y consciente de la debilidad obrera, siempre exigirá y conseguirá una mayor estabilidad y regularidad de los comportamientos laborales. En suma, nos parece que queda claro que se trata de una estrategia anquilosada, reformista por reduccionista, hecha a la medida precisa del sistema neoliberal en cuanto que presupone el mantenimiento de la situación de precariedad. Y no es, en absoluto, que no haya que incidir en el campo de la precariedad. Hay que trabajar en él y mucho, pero no de forma adaptativamente restrictiva, sino abierta a todo el campo obrero y buscando fundamentalmente quebrar la espina dorsal de la “flexibilidad” capitalista que es la clave de bóveda del actual neoliberalismo.

Otra cuestión de la mayor importancia confederal es, ya no sólo el qué, sino el cómo. Los peligros aquí pueden ser que el partir de una estrategia descaminada pueda comportar la consecuencia de tener que promover y gestionar el conflicto no como un sindicato, propiamente hablando, sino como una ONG, empezando por explotar,

publicitariamente, el sensacionalismo mediático que prioriza la inmediatez y lo chocante de la imagen fugitiva, es decir, dominar, entre-tener atenciones, por encima y obviando la comunicación del hecho razonado y de la idea duradera que pueda ser eficaz y activamente viva y operativa, y contribuyendo, así, a fortalecer el papel de los medios en el afianzamiento de la enajenante “sociedad del espectáculo”; o bien disfrazando de solidaridad ajena la práctica “caritativa” de proveer en totalidad, desde fuera, en lugar de ayudar a que se ayuden desde dentro, siguiendo, así, la práctica del capitalismo occidental con el Tercer Mundo, o sea, la de mantener al “ayudado” en perpetua situación de dependencia. Si los conflictos se encaran de este modo, finados ellos como fuere, los sujetos del conflicto se atienen a los resultados del mismo, permaneciendo, por lo general, fuera y ajenos al movimiento obrero activo. Normalmente, las ONGs hacen su práctica por medio de subvenciones que reciben de los Estados, a los que, en el fondo, sirven. En el caso de la no-existencia de subvenciones externas (caso de la CNT, por principio), la vía dineraria de la ayuda sólo puede tener origen interno y el de allegados, lo que, de perpetuarse, exageradamente y en exclusiva, esta metodología de “trabajo sindical”, es claro que se da por aceptada la formación de una sangría permanente que fácilmente llevaría a la descapitalización total de unos y otros.

Los casos presentados en el artículo que comentamos han beneficiado de una extraordinaria aportación militante de la Organización, como es de uso en su práctica sindical, y han salido victoriosos en razón de esa misma dedicación. Todos debemos felicitarlos por ello y abundar en la tónica militante y activa, pero, tratándose de buscar el mayor afianzamiento y alcance en la incidencia y promoción del movimiento obrero en general, dentro de la estrategia apropiada, la CNT debe mantenerse siempre crítica y correctora de cualquier paso dado. Es, pues, pertinente proceder a la evaluación serena y no pura o exageradamente triunfalista de los hechos (Volvemos otra vez a prevenir contra el mediatismo deformador), a la consideración de la necesidad de no perder de vista la correlación de esfuerzos, medios y resultados. Los sindicatos confederales deben tener de ello datos meridianamente claros para calcular debidamente fuerzas, medios, modos, obstáculos...para seguir marchando, con la mayor seguridad posible, por el proyecto de lucha emprendido, sin dejar de tener en cuenta, en todo momento, que, en el campo de lo libertario, es siempre mortal de necesidad la adopción de cualquier paso “táctico” que pueda comprometer la estrategia. Es así como la Organización debe considerar también y principalmente el panorama general del escenario de la lucha, y, por ello, computar y valorar no ya los puros logros sindicales (moral, fuerza y conciencia libertaria) como Organización, sino los reflejos operativos que se hayan originado, a partir de esas luchas, en el movimiento obrero en general (incremento de la conciencia obrera,



disposición a la lucha, devolución solidaria de los “ayudados” en forma de incorporación activa a los movimientos sociales y/o reconocimiento de la necesidad de abandonar las posturas individualistas que abonan la atomización de la clase...). Es de este modo como la metodología empleada puede llegar a apreciarse como la apropiada o como claramente desviada y hasta potencialmente ruinosa.

Si se tiene una mediana idea de lo que es un movimiento obrero, que enfrenta la tarea de superación del sistema capitalista, y si se ha hecho un análisis correcto del actual modo de producción neoliberal, es necesario saber que precarios no son sólo los que, en este momento, están en el status de precariedad, sino que lo son, en potencia más o menos cercana, los 16 millones de trabajadores en activo, incluidos los que, hoy por hoy, aparecen como fijos, y que, en modo alguno, pueden dejar de estar bajo la “espada de Damocles” de la “flexibilidad” neoliberal. Luego la precariedad no es, en absoluto, un problema exclusivo de los actualmente excluidos, sino de toda la clase obrera, y, si ésta no empieza por aplicarse a enfrentarlo, nadie hará, en el caso, nada realmente válido y eficiente. Si los “casos particulares” no entran, de algún modo, a formar parte de la afluencia a las arterias generales del movimiento, no andaremos muy lejos del tradicional concepto de “caridad”, que ya sabemos cómo viene dejando al mundo. No se puede, pues, renunciar a la incidencia y lucha en los campos de la amplia producción ni considerar a sus elementos productores como definitivamente perdidos y enajenados a la causa trabajadora. Desde el punto de vista de las necesidades de todos los trabajadores, la división en fijos y precarios es sólo temporal y transitoria y artificialmente producida para dividir a la clase obrera mientras ésta tenga todavía posibilidades de reacción. En la realidad, todos los trabajadores estamos en el mismo puchero, aunque unos seamos cocinados antes y otros después. No hay más solución que romper el puchero, que es romper el sistema y modo de producción actual, y ello requiere a toda la clase obrera en su conjunto, y que, además, esté correctamente orientada en sus obligados pasos tácticos y estratégicos. Esa es la misión histórica de la CNT.

DE ORTOFOBIAS Y HETEROFOBIAS (O del anarcocoñazo contemporáneo)

Cristóbal

1. Antes que nada, creo que es necesario, tras una lectura medianamente (lo confieso) atenta del artículo de Beltrán Roca, felicitar a este sociólogo en ciernes por su intento de sistematizar un tema tan duro y controvertido como es el de la CNT actual en un medio tan poco propicio para ello como es el universitario por motivos que a nadie escapan.

2. Por otro lado, es muy de lamentar, en ese mismo sentido, que el autor del artículo haya dejado escapar una muy buena oportunidad para centrar un marco metodológico algo más denso y fino a lo largo de la exposición del trabajo, algo más dialéctico y, fundamentalmente, más elaborado, de manera que, en su lectura última, dicho artículo rezuma una suerte de hálito e idealismo hegelianos (precisamente por esa falta de método crítico) que convierten a esas páginas, en el plano ideológico, en un instrumento reaccionario, tan caro, por otro lado, a la institución que se encarga de su publicación. Esta dinámica está muy presente (a pesar de las notas y de las citas) sobre todo en las tres primeras páginas del artículo y toma cuerpo sustantivo cuando el autor intenta discernir (de modo apriorístico y acríptico, desgraciadamente) esa Alucha por el poder@ existente en el seno de CNT entre Aortodoxos@ y Aheterodoxos@, ya que en esa limitada y pobre dialéctica de los contrarios presentada lo mismo se podría leer Aradicales@ y Areformistas@, Ajornaleros@ y Afuncionarios@, Aaltos@ y Afeos@, Avictimistas@ y Avictimarios@, y, en fin, como en el peor de los westerns Amalos@ y Abuenos@. La razón es simple: el artículo descontextualiza el foco ideológico, la matriz ideológica de CNT al no hacer mención alguna -pongamos por ejemplo- de los acuerdos congresuales alcanzados prácticamente por consenso en su seno en la última década y que son, al cabo, la seña de identidad de dicha organización así como su práctica que define como Ademocracia directa@ y no, curiosamente, como Aacción directa@. Pero esta parte, altamente objetiva y real, parece no interesar al autor, de modo y manera que en un totum revolutum toma como referencia una suerte de argumentación o de percepción que deja castrada la imagen estructural de CNT, así como la imagen de las personas que forman parte de la misma.

3. Siguiendo el hilo del artículo, el articulista pretende que su discurso quede arropado por una suerte de científicismo etnográfico que queda totalmente desarticulado desde el momento en que no es capaz de aplicar en absoluto ninguna de las tecnologías que conforman dicha disciplina, puesto que no era esa la finalidad esencial buscada por el artículo (que en su deambular se va transformando, paulatinamente, en artefacto ideológico), sino

simplemente poner de manifiesto y tomar partido por una tendencia que él llama Asindicalismo alternativo@ - suponemos que será algo así como un sindicalismo otro, pero otro de qué-, que no acaba ni de definir ni de perfilar, ya que aflora como una invención tan sumamente ideal y abstracta que igual pudiera servir para un roto que para un descosido o bien para montar un artículo como el que monta, pábulo de izquierdistas desnortados, de vaticanistas reconvertidos o de sindicalistas de paga y oficio loquitos por otros cuatro años de liberación y vagancia... desde el altar de lo alternativo. En una palabra, la componenda etnográfica de la que nos habla queda reducida a eso, a pura palabra, a puro formalismo, que ni construye ni deconstruye y que, al cabo, se suicida por pretenciosidad o, mejor, por pura petulancia academicista.)De dónde sino puede emerger esa categoría que él llama Aindecisos@ en el seno de CNT y que violenta toda lógica sociológica?)Quiénes son esos/as indecisos/as, acaso los/as fagocitables, los/as manipulables, los/as maleables, frente a esa elite anarcoheterodoxa que ha discernido, en el colmo de la sabiduría, que los tiempos han cambiado y que Isabel la Católica la palmó el mes pasado? Decía el filósofo Kant B a quien también enterraron, por lo que se ve, el mes pasado-: Quien quiere los fines, quiere los medios@. La nueva heterodoxia parece formular otra cosa: Quien quiere los fines, quiere los fines@.

4. Sí habría que valorar positivamente los ejemplos de luchas sindicales que el articulista ofrece (y que parecen ser lo que él entiende por descripción etnográfica...vaya viaje!!), sobre todo para que no caigan en el olvido o la desmemoria, ya que son ejemplo -paradigmático, por lo demás- de eso, de luchas muy duras conducidas por los/as trabajadores/as Bque, curiosamente, el articulista denomina Aoperarios@ - no contra un capitalismo Aflexible@ (volveremos al adjetivazo) sino contra la sinrazón, la barbarie y el expolio de que todos/as somos objeto por parte de una patronal (capitalista, neoliberal, @inflexible@, ... esencialmente facha) y de un sistema político que no ven más allá del propio beneficio, del crecimiento endogámico y del dominio sistemático de mentes y de cuerpos, ya que esa y no otra es su labor Acontemporánea@, la del ejercicio de un fascismo de baja intensidad contra el conjunto de los/as trabajadores/as. Pero ahora bien, tomando en cuenta el fracaso estrepitoso de un discurso pretendidamente etnográfico, el articulista no toma estos ejemplos como paradigmas de luchas contra los detentadores de Capital y Beneficio, sino que haciendo un uso fraudulento, parcial e interesado de los mismos los convierte en un arma arrojada contra todos/as y cada uno/a de los/as militantes de CNT -incluidos/as Ahutus@ y Asioux@,

Afeos@ y Aguapos@ o como él mismo dice y yo quería decir Aortodoxos@ y heterodoxos@ e incluido, por supuesto, un imaginario eje Sevilla-Madrid en el que deposita sus anhelos de alternatividad y sus esperanzas de heterodoxia- por los siguientes motivos:

- negación (estrafalaria) de que esos conflictos tienen sustancialmente una señas de identidad marcadamente anarcosindicalistas en su génesis y desarrollo y que escapan a toda lógica Aalternativa@, ya que esa concepción con respecto al sindicalismo no tiene por el momento operatividad alguna como demuestra el propio articulista y evidenciamos más arriba;

- salvo en la introducción que hace del conflicto de Tomares, Beltrán Roca obvia que una de las principales características distintivas de los conflictos que presenta reside en el hecho estructural de que toda la Confederación Nacional del Trabajo (incluidos yo y, quizás, también el articulista) se volcó por activa y por pasiva en el apoyo y en la solidaridad con los/as compañeros/as implicados/as en esos conflictos, acudiendo a las convocatorias en las localidades pertinentes, enviando faxes, correos electrónicos, dinero, e, incluso, realizando actos de boicot contra las empresas correspondientes en las localidades en donde tales mafias tenían sucursales. Gravísimo, pues, que este articulista obvие de un plumazo el hecho fehaciente, tocable, palpable, real y sin mayores controversias de que todo/a el/la que puede se implica hasta las cejas en unos conflictos muy duros, aparcando cualquier diferencia. La petulancia -o un golpe de servilismo- vuelve a perder a nuestro articulista, en tanto cultiva una división que sólo puede interesar a pro-neoliberales de medio pelo, a resentidos y, en fin, a reaccionarios de nuevo cuño, esos/as que confunden a la clase obrera con un medio con el que atiborrar la bolsa y obtener descuentos en Hipercor o Mc Donald;

- en su análisis sobre los elementos novedosos presentes en esos conflictos (lo que confiere, según él, a los mismos una especie de Aalternatividad@ y que, por extensión, serían los pilares en los que se ha de asentar ese nuevo sindicalismo alternativo -sic-) el articulista, haciendo gala de una amnesia propia de los medios de formación de masas burgueses, no dice nada para decir que tales conflictos han tenido como recurso de difusión interna y externa el llamado internet, que parece ser la panacea, según él, a todos nuestros males. Basándose, así, en una suerte de formalismo escolástico, obvia en esencia que la dinámica de tales conflictos ha tenido (al menos es lo que



toda la peña, que ha realizado un seguimiento solidario de los mismos, cree) una impronta basada en los principios de la acción directa ni más ni menos, sin delegaciones de ningún tipo y, fundamentalmente, llevada a cabo por los/as propios/as implicados/as en dichos conflictos y apoyados/as -como ni puede ni debe ser de otra manera- en distintos frentes por los/as compañeros/as de la Confederación. El resto de detalles (propaganda, pegatinas, almanaques full monty, megafoneos y demás) no sustancializan el carácter de esas luchas, sino que simplemente son

elementos añadidos a una estrategia anarcosindicalista basada en la seriedad, el posicionamiento claro y contundente ante situaciones de injusticia estructural y en el asco que nos dan expoliadores y explotadores de todo signo. Tomar esos detalles como elementos fundacionales de un sindicalismo de corte alternativo y/o heterodoxo es

olvidar y negar (interesadamente) la capacidad creativa de la que han hecho y hacen gala todos/as y cada uno/a de los/as militantes de la Confederación y ejemplos por doquier haberlos haylos. Por tanto, es simplemente tristísimo y muy pobre que el articulista se agarre a lo superficial B o a un culturalismo que en este contexto nada explica- para negar o maquillar lo esencial y para, de paso, intentar legitimar(se) un discurso de la división y la confrontación entre lo que él llama ortodoxos y heterodoxos en el seno de CNT.

5. Efectivamente, en su intento de desarrollar en el plano teórico nuevas etnias y divisiones, ya sean de carácter divino, ya socio-cultural -ahora nos toca o nos vuelve a tocar a los/as Aoperarios/as@ anarcosindicalistas-, nuestro articulista coincide con los detentadores del discurso neocolonial, del divide et impera, de una dialéctica, por tanto, ejercida desde arriba y que ha mostrado, a lo largo de los años, su operatividad y productividad a la hora de la fragmentación y del expolio, del empobrecimiento y de la precarización, precarización que, hoy por hoy, hace mella en el conjunto de la clase trabajadora y que tiene visos de universalizarse hasta la náusea gracias, entre otras cosas -como reconocerá el propio Beltrán Roca-, a la confluencia de intereses entre políticos, empresarios y esos presuntos sindicatos que son UGT y CCOO -en donde, por cierto, reside mucho alternativo y bastante buen rollito-, tal y como ha vuelto a ponerse de manifiesto con la aprobación de esta nueva reforma laboral, que ha tenido en frente al conjunto de la CNT, una reforma/otra que esta sí persigue, de la manera más descarada, que la Precariedad se trans-

forme en pilar e instrumento, institución de desigualdad, de las relaciones laborales, pues el axioma ya es viejo: Ael capitalismo, que reposa en la desigualdad social, encuentra en esta desigualdad los medios mismos de su propia legitimación@.

6. ¿Por qué el articulista pasa casi de soslayo ante esta realidad meridianamente sangrante? Simplemente, porque no le interesa, aun reconociendo la gravedad de la actual situación. Para él se trata, fundamentalmente, de decirnos que el capitalismo cobra nuevas formas. Ahora se llama Acapitalismo flexible@, porque ignora o pretende ignorar la sustancia de ese monstruo que engulle y masacra y que, al mismo tiempo, ha sabido perpetuarse con el apoyo de sirios y troyanos, adoptando las formas necesarias para su autoperpetuación en los momentos - históricos- previstos, como ya demostró en los últimos momentos de la Dictadura franquista, en la peor llamada Transición y en su confluencia con políticos y sindicaleros de todo signo en las décadas de los ochenta y de los noventa, comprando a precio de saldo los servicios de muchos malhadados presuntos hijos de la clase obrera. El expolio, la represión y las desigualdades continúan. Si antes fue a golpe de metralleta, hoy (estará conmigo el articulista) el balazo se llama, entre otras cosas, Decreto y, si me apuran, Trabajo Basura e Hipoteca. Mancha menos, pero acojona y lumpemproletariza lo mismo. Y el fin que persigue (en su guerra infinita contra el pueblo) no es ni más ni menos que seguir considerándonos y utilizándonos como objeto, frente al sujeto activo que pretende ser el binomio Capital/Estado.

7. En esa labor de continuismo que pretende aniquilar nuestras capacidades de ser sujetos activos y, por extensión, entidades transformadoras de nuestro propio presente y de nuestro propio futuro, se asienta uno de los pilares clave de la filosofía neoliberal, que tan bien ha penetrado en las entrañas de prácticamente todas las instituciones conocidas (desde la Guerra, como producto propio, hasta la Universidad, como reproductora de sus valores, no de los nuestros tal y como demuestra el cada vez más descarado binomio Banca/Universidad). Lo curioso, con respecto al artículo de Beltrán Roca -que tenía a huevo huir de ese repertorio fundacional-, es que parece aceptar la rendición y seguir considerando a los/as militantes tanto de la CNT, como a esos/as mismos/as trabajadores/as presentados/as en los conflictos, como objeto de quita y pon de sus argumentaciones, de ahí la impronta tremendamente inmovilista y reaccionaria de su discurso, visceralmente neutro. Efectivamente, el articulista cosifica a los sujetos con los que intenta ejemplificar sus propias contradicciones, desvirtuando la conexión entre filosofía y práctica (ya es todo, según él, práctica en el anarcosindicalismo y, quizás, política) anarcosindicalistas, al tomar tales ejemplos como un hecho único y fundacional, casi caído del cielo. Así el articulista evita conectar las luchas

realizadas por esos hombres y mujeres con toda una pléyade de conflictos y microconflictos ganados, en el terreno sindical, por otros cientos de compañeros/as precarizados/as en un mayor o menor grado y que habían tenido lugar mucho antes, un poco antes y casi paralelamente al desarrollo de esos conflictos con los que él quiere ejemplificar no se sabe qué. Olvida y obvia, pues, conflictos angustiosos (en los/as que los/as compañeros/as implicados/as se jugaban el pan y la sal o, simplemente, la pelleja) como los acaecidos en Puerto Llano, con Paradores, con ALSUR, con Pervane, con Mercadona,... y otros muchos protagonizados también por trabajadores/as precarizados/as y en donde, en su transcurso, brilló la creatividad y, sobre todo, el esfuerzo para conseguir unos objetivos meridianamente justos y dignos. Evidentemente, cada uno de esos conflictos tuvo su propia impronta a la hora de entablar determinadas acciones e, incluso, a la hora de conectarlos con la -mal llamada- Aopinión pública@, ya que -no podemos obviar como sí obvia el articulista- que no es lo mismo táctica que estrategia, de la misma manera que no podemos obviar que los/as trabajadores/as más o menos precarizados/as fueron, son y serán los sujetos de tales acciones y conflictos y que son ellos/as, en última instancia, quienes deciden las formas de acometer y de enfrentar tales realidades conflictuales, pues, como bien se sabe, para la práctica y la filosofía anarcosindicalistas el recetar desde arriba sólo conduce a la neutralización y al aniquilamiento del sujeto.

8. También hemos de preguntarnos qué concepción de Poder y de anarcosindicalismo anima a Beltrán Roca, cuando, sin rubor alguno y rozando la personificación propia de la pura presuntuosidad afirma:

- la CNT sufre luchas de poder internas, aunque a muchos anarcosindicalistas les cueste reconocerlo@ ;
- la facción heterodoxa está multiplicando su afiliación [...] y, por tanto, ocupando los cargos de representación de la CNT, es decir, haciéndose con el poder de la organización@ .

Evidentemente, tomadas en el contexto del propio artículo, tales afirmaciones son, sin duda, las que constituyen la piedra angular de todo su discurso. La crítica débil que hace del capitalismo, la constatación de que la tendencia del mercado laboral no es sino la precarización de los/as trabajadores/as para implementar los márgenes de expoliación y de despojo del conjunto de los/as trabajadores/as por parte de la patronal y sus agencias sindicales, así como los ejemplos a los que acude sobre determinados conflictos protagonizados por la CNT (en su conjunto, aunque quiera obviarlos), no son más que una pobre o perversa coartada para convertirse en teorizador de una presuntamente nueva forma de reinención y acaparamiento del anarcosindicalismo por parte de alguien que evidencia estar más cerca de un pensamiento vertical y autoritario, que de una práctica horizontal y esencialmente antiautoritaria, como demuestra la contundencia de sus afirmacio-

nes. De manera que al asumir tales concepciones verticalistas, el autor confunde desesperadamente poder con empoderamiento, es decir autoritarismo con capacidades, al tiempo que pretende uniformizar hasta la náusea esas mismas capacidades y el pensamiento de los/as actuales afiliados/as y militantes de CNT, al acusar a quien por delante de él y de sus pretensiones -de fundar un presunto sindicalismo alternativo-se ponga bien de inmovilista, muerto, incapaz o -como dice- Aortodoxo@, Aaislado y confuso@.

9. Es, pues, realmente patético volver a tropezar con artículos tan sumamente acientíficos y tan fielmente adosados a una concepción del poder astutamente autoritaria. Es patético que al cabo de los años y de las experiencias



pasadas, alguien vuelva a retomar los mismos argumentos (aliñados ahora con las floresta nominal de la etnografía) que en su momento blandieron los hijos de Pestaña, los lameculos de Bondía o los pistoleros a sueldo de March Jou & Cia. Todos pretendieron modernizar a la CNT, Aadecuarla@ (((qué petulancia!!) a la novedad de los tiempos, abrirla (hasta de patas) y sólo obtuvieron rupturas, escisiones, malos rollos y las felicitaciones por pasiva y por activa de un enemigo hábil y camaleónico -Capital/Estado- que en sus adaptaciones sigue jugando al juego de siempre: la explotación de Asus objetos@ en nombre del Beneficio pura y simplemente.

10. Por último, Beltrán Roca aparenta olvidar que los actuales mandamases (porque mandan -y es un hecho desde Comités verticales) de CGT junto a aquellos otros que estimularon, propiciaron y abanderaron rupturas y escisiones dentro de CNT, sobre todo a finales de los años

70 y década de los 80, utilizaron ciertos argumentos para ello que vuelven a cristalizar en su artículo como si el tiempo, mágicamente, se hubiera detenido y que paso a presentar textualmente:

- CNT debe adaptarse a situaciones cambiantes para solucionar los problemas reales de los trabajadores@. (Página 3 de su artículo).
- Los heterodoxos son aquellos que creen que el sistema ha cambiado considerablemente y las estrategias deben transformarse. No tienen problemas en crear redes y establecer alianzas con otras organizaciones (incluida CGT).@ (Página 3 de su artículo).
- Los ortodoxos se encuentran cada vez más aislados y confusos, no es extraño que originen situaciones desesperadas y fuera de lugar en reuniones de carácter interno.@ (Página 3 de su artículo).

11. En fin, la historia parece querer volver a repetirse y de puro pánico da hartazgo, porque todos los argumentos de Beltrán Roca se sustancializan en uno solo: Ala facción heterodoxa [...], ocupando los cargos de representación de la CNT está haciéndose con el poder de la organización@. Las preguntas últimas, pues, que nos habríamos de hacer los/as militantes de CNT serían Bentre muchísimas otras-, las siguientes: Ese ¿nuevo@ Sindicalismo Alternativo que intenta fundar Beltrán Roca no ha de pasar

necesariamente por el verticalismo de los Comités, por la asunción del Poder, por tanto, por parte de unos/as cuantos/as privilegiados/as y por vaciar de contenido a lo que hoy por hoy se llama CNT, aún con sus tiras y aflojas, tal y como se desprende de sus afirmaciones? ¿Se pretende acogotar la horizontalidad de los sindicatos de CNT en beneficio única y exclusivamente de la verticalización de los Acargos de representación@? Es tal tendencia novedosa, adaptativa, heterodoxa y/o alternativa? Cambiaremos aquello de que ¿si nadie trabaja por ti que nadie decida por ti@ por aquello otro de que Asi nadie trabaja por ti que los comités decidan por ti@? Mucho me temo que las posibles respuestas no se harán esperar..., sobre todo porque si hace mucho hubo Apestañistas@ y no hace tanto Abondiistas@, ya tenemos... Abeltranistas@. ¡¡En fin Bien venidos/as de vuelta al Club de los/as anarcocoñazos!!

Salud.

Marbella

Cristóbal

La verdad es que no me pinta pronunciar ese nombre por la simple razón de que ni de allí soy ni allí -por el momento- me voy a ir a vivir y, a lo mejor, me meto en camisa de once varas y media, aunque bien visto, con la movilidad que, hoy por hoy, uno tiene que tener por aquello del pan y de la choza, uno o no debe hablar de nada o, por el contrario, se puede sentir legitimado para hablar de esa masacre de foquitas del Canadá o de esos mendrugos mentecatos de la Generalitat que, puestos a hacer preámbulos sobre la cosa de la patria, el estado o la nación o lo que sea, “olvidan”, como el que olvida las llaves del trastero en casa de su prima, que eso que se llama cataluña tuvo una bellísima historia cuajada de luchas sociales, de pronunciamientos obreros y hasta de revoluciones protagonizadas, en más de una ocasión, por más de dos y tres anarcosindicalistas. Pero, claro, son políticos de oficio y beneficio y ya se sabe: sobredimensionan un falso conflicto (pongamos el de la cosa lingüística) para seguir separando, falsificando, dividiendo y machacando.

Pero yo iba a lo de Marbella y a ese odioso culebrón que allí se ha formado, de manera que los unos, los otros y los de en medio nos lo quieren vender como un algo único y sin parangón echando mano de la fórmula de la novela por entregas y dejando una buena parte de la noticia a los carroñeros del corazón. Ahora bien, si tenemos en cuenta episodios pasados y presentes sobre la necesidad de políticos y sindicalistas de pro, vemos que lo ocurrido en Marbella ni es tan grave ni tan maldito como lo que un día le aconteció al tándem Jordi Pujol-Banca Catalana con sus tejemanejes bancarios (y que denunció CNT precisamente); ni tan grave ni tan maldito como el pelotazo inmobiliario ugetista, que tuvimos que pagar todos; ni tan grave ni tan maldito como los desfalcos (dejados a medio investigar por aquello de que dios existe) realizados, en su momento, por CCOO y UGT con los cursos de FPO; ni tan grave ni tan maldito como la historia de los fondos reservados (con asesinatos y muertes estériles incluidos), junto a aquellos elaboradísimos fraudes elaborados por tipos de la órbita sociata como Mariano Rubio & CIA durante el reinado del caudillo Felipe; ni tan grave ni tan maldito como el desastre de Doñana protagonizado

por BOLIDEN y permitido por pasiva, por activa -y con subvenciones de ida y vuelta- por la propia Junta de Andalucía; ni tan grave ni tan maldito como aquellas marrullerías burocrático-monetarias protagonizadas por el clan Guerra y sus clientes de la Junta de Andalucía, en tanto estaba presidida por el mismo que ahora la preside; ni tan grave ni tan maldito como aquel episodio bancario Iglesia-PP-Gescartera que dejó sin un puto duro a los desgraciados que por allí se asomaron; ni tan grave ni tan maldito como ese pedazo de hotel fraudulento, horroroso e ilegal que han construido los amigos de un alcalde sociata ahí en

Almería (y que no van a derribar, sino simplemente a “remodelar” para mayor gloria de soplapolas); ni tan grave ni fraudulento como los avionazos particulares de un tal Zaplana que por ahí baila; ni tan grave ni maldito como las sinvergonzonerías inmobiliarias que un alcalde pepero se está currando allí en Orihuela; ni tan grave ni tan maldito como esa reforma laboral que se avecina y que deja el paso expedito a salvajadas empresariales y a chanchullerías sindicaleras; ni siquiera tan grave ni tan maldito como esa poda que le han acascado

a la altura el cuello (¡¡se lo han cargado!!) a un olmo tricentenario en mi pueblo, porque la alcaldesa prefiera macetas en recipientes de aluminio.

Por eso creo que hablar de Marbella es un buen ejercicio para, precisamente, no hablar de Marbella y así no meterse uno en camisa de once varas y media. De la misma manera, creo, que es bueno hablar de Marbella para olvidarnos de Marbella y pensar de paso que Marbella ni fue un invento de Gil ni es un episodio aislado de las miserias políticas; que Marbella ni es ciudad ni tiene forma ni playa ni tiene familia real saudí, porque si tuviera todo eso ya no sería ese paradigma en el que se ha convertido la gestión de la cosa pública (corrupción, vendetta, dinero fácil, pelotazo) ni esa cosa que los políticos de todo orden y lengua son: ni fruto maduro ni podrido sólo peligrosa metralla.

Así pues, y ya puestos, a ver si se unen de una vez por todas, se dejan de siglas y de silogismos y a las próximas elecciones –sindicales incluidas- concurren todos juntos con el logotipo de “Marbella” tatuado en la frente y al grito de “Vota Cosa Nostra”. Ese detalle, al menos, los dignificaría.

